

LAS LIBERTADES

"Reclamamos como necesario á la libertad é independencia de nuestro poder espiritual, el dominio temporal que nos fué arrebatado, y que por tantos títulos y por una legítima posesión de más de diez siglos, pertenece á la Silla Apostólica."

Alocuc. de León XIII á los Cardenales, 24 de Diciembre de 1881.

OVIEDO

"Mi pensamiento fijo, mi deseo constante, es dar á esa España amada la libertad que sólo conoce de nombre: la libertad que es hija del Evangelio; no el liberalismo que es hijo de la protesta."

"Yo quiero que el municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia."

Carta-manifiesto de D. Carlos, Junio 30 de 1869.

Censor eclesiástico: el M. I. Sr. D. José Alvarez Miranda, Canónigo Penitenciario de la S. E. C. B.

COLABORADORES

D. Guillermo Estrada
" Francisco Arias de Velasco
" Santiago Argüelles
" Justo Alvarez Amandi

D. Matias Barrio y Mier
" Victor Diaz-Ordoñez Escandon
" Bernardino Argüelles
" Estéban de Viguri

D. José Diaz-Ordoñez y Escandon
" Paulino Alvarez Laviada
" Claudio Magadan
" Fernando Graña

Puntos de suscripción:
Círculo de Covadonga, S. José 3.
Imprenta de este periódico, Calle de San José, núm. 6.

Dirección y Administración
Círculo de Covadonga, S. José, núm. 3

Precios de suscripción:
Un trimestre, 1 peseta.—Un año 4 ptas.
El pago es adelantado.
Número suelto, 5 céntimos de peseta.

LAS LIBERTADES

Periódico semanal.

UN AÑO YA.

Este es el tiempo que lleva de existencia nuestro periódico, y antes de empezar las tareas de año nuevo, cumpliremos la antigua y cristiana costumbre de desear á nuestros lectores felices Pascuas, y todo género de prosperidades para el año próximo. A ello nos obliga particularmente un sentimiento de gratitud y de justicia, porque si esta humilde publicación fué acogida con interés por nuestros amigos, no es menor hacia ella la atención de nuestros adversarios, sin duda porque siempre se estima la lealtad y franqueza de las opiniones, sobretodo cuando no ha de decirse que la ambición nos guía, y porque dentro de estas opiniones juzgamos con imparcialidad y templanza las personas y las cosas.

Nuestra publicación tuvo lo que pudiera llamarse un bautismo de duelo y de luto: á los pocos números hubimos de dar cuenta de una inesperada é irreparable desgracia: la muerte de Doña Margarita. Asturias se asoció al gran sentimiento por

esta pérdida, que no fué exclusivo de los carlistas; Oviedo y otros pueblos del Principado, celebraron solemnes funerales por el eterno descanso de la augusta finada, y no fué Asturias donde menos generalmente se contribuyó para honrar la memoria de aquella inolvidable Señora, con una modesta suscripción, dedicada después por nuestro augusto Jefe á otros fines patrióticos.

No ha sido esta la única sensible pérdida sufrida; en el trascurso de un año son muchas las víctimas que hace la muerte, y para no mencionar más que los carlistas asturianos, traeremos á la memoria y á las oraciones de nuestros amigos los nombres de D. Victor Llana, D. Juan Peñalva, D. Melchor Valdés, D. Paulino Mazón y otros que aunque menos militantes ó en condiciones más oscuras, no dejaron de ostentar méritos en el servicio de nuestra causa, y acaso con ello méritos para un mundo mejor.

Mas apesar de estas tristes bajas individuales, la colectividad del partido ha dado nuevas muestras de vida, se ha concentrado y vigorizado: bastaríanos aducir como prueba la extensión é importancia que en esta capital, y suponemos que en la provincia, adquiere nuestro órgano principal *El Correo Español*, que vá sus-

tituyéndose á otros periódicos, católicos sí, pero anodinos y viciados en política. Sería para nosotros motivo de orgullo el haber contribuido á ello, dentro de los pobres límites de nuestra publicación.

Para esto nos bastó seguir la línea recta que está bien trazada, y de que se desviaron mestizos é integristas. Cuanto á los integristas, hoy significan bien poco en Asturias ni en ninguna parte; á la asamblea reunida con motivo del gran cisma, asistió en realidad un solo representante asturiano, y aquellas listas que en otras ocasiones facilitaban la confección del periódico, llenando su primer plana durante semanas, esta vez solo contuvieron dos ó tres telegramas de Asturias, y estos con escaso relieve. Verdad es que en el núcleo principal del integrismo asturiano siempre hubo la singularidad de no ser incondicionalmente nocedalino, con lo cual ya no es integrismo genuino.

Algo más temibles son los mestizos, pues que Asturias ofrece también la singularidad de ser para el gran jefe mestizo, sinó el cuartel general, por lo menos su teatro de operaciones electorales y de influencia política. Por eso hubimos de combatir al Sr. D. Alejandro Pidal con mayor tesón y frecuencia, y pues que encontrándose ahora fuera del poder no se prestó tanto á nuestra oposición como hombre político, preciso nos fué varias veces juzgarle en sus trabajos como hombre de letras. Y verdaderamente que el órgano asturiano de los mestizos, sea en lo tocante á política general, sea en lo relativo á la persona de su jefe, nos dejó siempre el campo libre; si es desdén ó si es prudencia, ellos lo sabrán.

Pero sucede que por altos compadrazgos en la Corte, y por indiferencia de Sagasta hacia esta provincia, donde fué tan exageradamente obsequiado, Pidal sigue rigiendo las cosas de aquí, casi tan omnímodamente como en tiempos conservadores, y con menos responsabilidades: solamente en su propio distrito es donde coligadas las oposiciones á su vicegerente, amenazan con herir en el corazón la política pidalina; si algo de esto se hubiera hecho en el resto de Asturias, los carlistas hubiéramos aportado también nuestro contingente, y otra sería la condición de

la política en la provincia. En vano fué el regreso del Sr. Marqués de Camposagrado, que hubiera podido avocar á sí muchos elementos acaparados por el pidalismo; los fusionistas solo acertaron á fraccionarse en los dos bandos festivamente llamados de *pardos* y *veraninos*, y hoy se ven tan maltratados como si fueran de oposición, y en todo van cediendo el campo á los conservadores.

Si pues nada pueden hacer los mismos que debieran ser dueños de la situación oficial ¿qué íbamos á adelantar los carlistas en una lucha electoral? Sin experiencia en esa clase de asuntos, que ni deseamos, ni la habíamos de adquirir en largos años de retraimiento, sin los medios del maneggio que la legislación actual reserva á las situaciones anteriores, lo mejor que pudimos hacer fué ver los toros desde la barrera. Habrá triunfado aquí ó allá últimamente algún concejal carlista, pero el partido permaneció pasivo.

Y así habrá de seguir en Asturias, mientras las condiciones locales no cambien; y así seguiremos como periodistas pasando en revista cada semana lo que haya de más culminante en política y fuera de ella, así en el extranjero como en España, así en la provincia como en la capital. En nuestra conducta hasta aquí tendrán los que nos leen una garantía de lo que será en lo sucesivo, y seguiremos siendo para nuestros amigos un vínculo de unión y de combate. Esto no quiere decir que no estemos dispuestos y deseosos de que nuestra publicación adquiriera mayor importancia; pero esto no como un hecho aislado, lo cual significaría poco, sino como consecuencia de la importancia general que las circunstancias hayan de dar al carlismo en el año próximo, Dios mediante.

Del patriotismo de nuestros amigos, de su fé y entusiasmo por los principios que simboliza nuestro credo político, esperamos que continuarán trabajando como hasta la fecha, dando testimonio de su lealtad y obediencia. Mucho se ha trabajado, pero aun falta algo: falta deshacer preocupaciones ridículas y conceptos erróneos contra nuestros salvadores principios.

✠ ¿En qué quedaremos?

La Victoria de la Cruz ya no existe, pero como el fénix (el ave, no el periódico) renace de sus cenizas, y á la manera de la antigua monarquía francesa puede proclamar: *La Victoria de la Cruz* ha muerto, ¡viva *La Cruz de la Victoria!* Dificultades de varios géneros, entre ellas las judiciales, obligaron á este trastrueque de nombres, pero la significación es la misma: *tanto monta*, se decía en tiempo de los Reyes Católicos. Tal es la explicación que nos dá el Sr. D. A. M. de L., el cual enumera y detalla la hoja de servicios efectivos del periódico, que no negaremos en manera alguna, pero séanos permitida la observación de que no siempre fueron del mismo mérito, y que nuestro colega, como el buen Homero, dormitó varias veces.

Alguna imperfección ha de haber en toda obra humana, y esta no rebaja para nosotros lo mucho que vale el diario binominal. Algo más nos interesa lo relativo al programa mismo que sostuvo siempre, y en este punto séanos permitida también otra observación, y es la de que ese programa fué susceptible de cierta elasticidad. Temporada hubo en que el programa se condensó y concentró en una sola palabra: *sólo Dios basta*; hoy por boca ó pluma de Pedro Sarmiento, conspicuo redactor de tabla, el programa se estira, y llega á ser el de los carlistas: *Dios, Patria y Rey*.

¿Llamaremos por esto carlista á *La Cruz*, como nos lo llamamos abiertamente á nosotros? Por de pronto nuestro colega no se lo llama á sí mismo, y se nos presenta con un carlismo anónimo, y que hay que deducir por congetura. Puede, sí, asegurarse que no es integrista; al contrario, díriase que pinta muy bien á los integristas como hombres que «andan á merced de las olas, descompuesta la brújula y el timón averiado, esperando el siglo que viene,» bonito equívoco para que *nominatim* no resulte *El Siglo Futuro*. Hasta se nos figura ver á Nocedal comprendido entre aquellos que contra el Evangelio niegan al Rey lo suyo y le suprimen; entre aquellos héroes de novela que por vengar agravios se hacen aventureros.

Por supuesto que no creemos se refiera á los carlistas cuando habla de los que hacen

del rey un ídolo, pues sería juicio bien temerario el calificarnos de paganos. Asentimos á lo que dice Pedro Sarmiento de que se rinden las armas ante Dios y el Papa, y que solamente se presentan ante el Rey, y hasta asentiremos á que el rey es hombre, y *errare humanum est*. Asentiremos asimismo al viejo prurito militar de Pedro Sarmiento, y en tal concepto á su alta idea del honor, y á sus pujos de aplicarnos la ordenanza á los paisanos. Pero concédasenos en cambio que con mayor facilidad que el Rey se equivoca el súbdito sobre asuntos de gobierno: que si el militar se siente agraviado, y pide justicia ó la licencia absoluta, no se toma esta licencia por su mano; y que si no es rebelde el paisano que se retrae del servicio del Rey, anda muy cerca de serlo quien no se mete en su casa, sino que propaga el retraimiento, y se mofa de *los leales*, cuyo nombre, mejor dicho, cuya virtud política trata en tono de chunga, sobretodo cuando éstos no tienen donde defenderse. Y esto alguna vez lo hizo *La Cruz* ó *La Victoria*, ó las dos, y hablando de nuestro partido nos llamaba *los carlistas*, así como cosa ajena y vitanda.

Por nuestra parte prescindiremos ya de todo esto, si según la *Explicación* de nuestro colega, llega con los mismos principios y programa que al iniciar sus trabajos. Entonces se subrogó al *Auseva*, redactado por jóvenes carlistas, que también iniciaron los trabajos de *La Cruz*, y hoy están con nosotros. Vuelve al antiguo redil, no diremos como oveja descarriada, pero sí como oveja encaprichada algún tiempo por los pastos poco nutritivos é indigestos del integrismo. Vuelva en buen hora, pues no van los tiempos para andarse en *tiquis-miquis*, anfibologías y reservas verbales: «la ocasión es de allegar, no de esparcir.» Si así fuese nos pondremos tan alegres como el buen Pedro Sarmiento, y gritaremos ¡sus! como el entusiasmado autor de las *Incidencias*.

Pero es menester que este no se limite á dar *vivas* á España y Asturias, por muy bueno que sea; que no se limite á añadir en abstracto las doctrinas y las leyes simbolizadas por la *Cruz de la Victoria*. Otra personificación hay de esas leyes y doctrinas, que ya habrá sido aclamada en el campo de Repe-lao á raíz de lo de Covadonga, como en nuestros días fué aclamada sobre otros cam-

pos de batalla, donde se combatía con un espíritu de fé y de patria, parecido al de los tiempos de D. Pelayo y de la Cruz de la Victoria.

NOTICIAS CARLISTAS

Si bien durante el año experimentó el partido carlista una pérdida lamentable, no todo fué desgracia para él. Como suceso fausto debe considerarse, en especial para los asturianos, que nuestro Príncipe hubiese llegado en cierto modo á su mayor edad, terminando honrosamente su carrera militar, y empezando su vida pública con un bien aprovechado viage á la India.

Como suceso fausto, debe considerarse también durante este año la considerable organización que ha recibido el carlismo gracias á la inteligente y asidua dirección del Sr. Marqués de Cerralbo. La multiplicación de sus juntas, sus círculos, su prensa, su influencia, es un hecho innegable, tanto más cuanto que contrasta con la división, la decadencia y la insignificancia final á que van llegando los que han pretendido constituirse en sus émulos, y se apartaron de la verdadera doctrina política.

Gracias á esa organización, y contra el viento y maréa de los partidos liberales, se consiguió llevar al congreso una brillante minoría, algo mayor que en el anterior congreso, y cuya tarea no puede calificarse de insignificante. Por la retirada de los republicanos, quedó constituida como la única oposición radical del congreso y llenó cumplidamente su cometido, á costa del celo infatigable de nuestros diputados. Baste decir que entre ellos se encuentran nuestro inolvidable Barrio y Mier, orador profundo, correcto é irrefutable; nuestro paisano Mella, brillante y elocuente, que se hizo ya una reputación desde el principio de su carrera; Llorens, que tan juiciosamente examinó las cuestiones de presupuestos, especialmente las militares; el Marqués de Casasola, que en momentos solemnes terció con singular acierto; Sanz que con entereza defendió los fueros de su provincia, y los demás diputados que todos ellos cumplieron como buenos.

Esperemos, pues, que esto sean señales de la vitalidad de nuestro partido, y que España pueda confiar en él para su salvación, si la Providencia nos lo concede en el año próximo.

REVISTA PROVINCIAL

En el año que hoy concluye tuvo Asturias, como el resto de España la calamidad de las elecciones. Las generales de diputados á Cortes no

fueron en verdad muy desastrosas, y todo se pasó casi en sana paz conservadora; apenas si hubo lucha sería en dos dintritos. Las municipales dieron algún mayor juego, y sobretodo se portaron con bizarría en Villaviciosa las oposiciones contra Pidal, contando entre ellas los liberales de la situación dominante; bien merecían como recompensa un alcalde de la misma situación, pero á la comisión que fué á pedirlo á Madrid contestó el ministro que ya estaba comprometido con Pidal; no dijera más Cánovas: en Gijón fueron derrotados los conservadores, y casi casi en Oviedo; pero de sacar á flote los naufragios parciales conservadores, ya se va encargando la comisión provincial.

Nada tiene de particular que los conservadores se muestren boyantes, porque para los fusionistas asturianos este año de poder fué año de desgracia y disolución. Sobre Asturias cayó la calamidad de las economías, que allá se llevaron audiencias y juzgados, ayudantías de marina, con otras supresiones de menor cuantía, sin que por ello se aliviáran las cargas de los contribuyentes, ni se quitáran muchas *sinecuras* de la administración, que compensáran lo peor que han de andar ciertos servicios públicos. Se echó abajo un gravamen modelo por lo insensible, en que cifraba nuestra diputación su principal recurso; nuestras fábricas de armas andan por los suelos, y la gran industria carbonera se vé amenazada con los nuevos tratados. En una palabra, la situación es tal, que si Asturias no hizo una hombrada, no fué porque no la urgase á ello *El Carbayón*.

Y sin embargo, la condición de Asturias es tan pacífica, que aparte de los enredos del caciquismo, bien puede asegurarse que nada dió que hacer á los dos gobernadores civiles que tuvimos durante el año: el primero de ellos, á quien las oposiciones casi calificaron de tirano. era persona bien inofensiva; el otro, que ahora disfrutamos, parece tomar las cosas con cierta calma filosófica, se mueve bastante, aun encuentra vagar para ser un poco publicista, y no dejará mala memoria entre los asturianos, aunque según dicen tiene la ingratitud de querer abandonarnos. También conocimos dos autoridades militares con diferente nombre, y es lo único que llegó gasta aquí de las reformas de López Domínguez: el primero fué un benemérito asturiano, cuya ausencia es generalmente sentida; y del segundo podemos decir como elogio que su mando no se dió á conocer en bien ni en mal. Asimismo en lo militar tuvimos la visita del Capitán General, que venía por primera vez á Asturias de donde marchó encantado, y no es extraño, pues se le trató á cuerpo de rey, sin gran gravamen para sus dietas; después volvió otra vez más de incógnito, para un placentero asunto de familia.

En materia de visitas, hubo también la de un magistrado del Tribunal Supremo, motivada según se dijo, por las simpatías que el poder judicial mostraba hacia los conservadores: el resultado de esa inspección quedó para el público velado en el misterio, acaso porque nada habría que descubrir. Pero en materia de visitas, callen todas, y descu.

bramos nuestras cabezas, ante el gran hierofante de la república, Salmerón el magno, el inmortal; la solemnidad del *meeting* salmeroniano hubo de tener lugar en Gijón, por falta de local en Oviedo, y aquello fué..... *ni chicha ni limoná*. Se anunció además la visita nada menos que de la regente á Covadonga, pero no pasó de amago, como se quedaron en amago las que se anunciaron para inaugurar la estatua de Posada Herrera en Llanes. Gracias á Dios tampoco tuvimos la visita de algún ramalazo del cólera.

Y con esto podemos volver al capítulo de calamidades; no faltaron en la provincia, tales como las inundaciones de Pesoz y el reciente naufragio de Tapia, las cuales no llamaron la atención en este gobierno de provincia tanto como las catástrofes manchegas. Cual extraordinario fenómeno natural, aunque no circunscrito á esta provincia, debe citarse la pertinaz sequía, que puede decirse prolongada aquí durante tres estaciones, con perjuicio de algunas cosechas importantes, aunque beneficiosa para la abundancia de sidra. Con esto cobrarán nuevo aliento los establecimientos de bebidas, y bien merecían ser objeto de represión seria, pues que en ellos se fraguan y nacen la mayor parte de los delitos, y estos siguen creciendo en proporción espantosa; ya en ellos interviene también la dinamita.

Aquí habríamos de escribir alguna página que resultaría bien triste para nuestra provincia, donde se pronuncia cada vez más la decadencia moral, sin que se vean esperanzas de remedio. Uno pudiera haber, todavía eficaz y poderoso, y que en varias localidades produjo este año como siempre frutos de bendición. Nos referimos á las misiones; pero..... buenos van los tiempos para misiones!

Los republicanos de todas partes, si escluir á los de Oviedo, andan un tanto embarullados, pero quizá en ninguna como en Gijón, donde todo se complica con la dichosa cuestión del puerto. Hay allí un aparecer y desaparecer de periódicos, y un hacer y deshacer de juntas, que está todo hecho un baturrillo.

El ayuntamiento de Avilés ha perdido un pleito que sostenía con la casa de Ferrera, sobre propiedad de unas aguas. Aunque parezca paradoja, el pueblo está de enhorabuena con la pérdida de ese pleito, pues la casa de Ferrera no es obstáculo para el disfrute general de las aguas en litigio, al paso que estas en poder del ayuntamiento, irían á parar por favoritismo solamente al provecho de algunos particulares.

Es un escándalo lo que pasa con los maestros de 1.^a enseñanza, especialmente con los de Taramundi, están en el sexto mes del año económico y sin recibir un sólo céntimo, viéndose algunos obligados á cerrar las escuelas para dedicarse á otras cosas, por no morir de hambre.

Esperamos que el Sr. Gobernador tome prontas y enérgicas medidas.

REVISTA LOCAL.

La Fiesta de Navidad.

Desde la tarde del Domingo en que las solemnes Vísperas cantadas en la Catedral Basílica, revelaban la proximidad del gran día del Nacimiento del Salvauor, nada faltó para que las buenas almas tomasen parte en el regocijo espiritual con que en el orbe católico se conmemora anualmente aquel gran Misterio.

La Misa de media noche, se vió en dicha Santa Iglesia muy concurrida, lo propio que la de Pastores en la madrugada del día 25, sin que nada hubiera alterado el buen orden que debe observarse en el lugar santo.

A las diez, comenzó la Tercia durante la cual, se revistió de Pontifical el Rvdo. Prelado, y después se hizo la acostumbrada procesión claustral, cantándose frente al altar de la Purísima, el acostumbrado villancico. Luego empezó la Misa mayor que celebró su Excelencia Ilustrísima, habiendo concurrido á ella gran número de fieles. El sermón que estaba á cargo del Canónigo Sr. Sandoval, no fué predicado hasta el día siguiente, según práctica immemorial. El orador, al esponer el consolador Misterio del Natalicio del Hijo de Dios, lo hizo tomando por tema las condiciones de la paz del alma que Cristo vino á traer al mundo, tan diferente de esa falsa paz que vanamente buscan las sociedades y los individuos, que viven separados de la doctrina salvadora que vino á traer al mundo el Niño de Belén.

En la parte musical de estas fiestas, el órgano siguió usos y costumbres, ejecutando animados aires pastoriles en que los organistas lucieron su buen gusto.

En la Misa mayor del lunes, cantada á toda orquesta, se notaba bastante desproporción entre el crecido número de instrumentos y los elementos vocales de que se dispone, y en el Ofertorio se dejó oír la más vulgar, pobre y manoseada de las sinfonías de D. Juan Fernández, en vez de las magníficas que hay archivadas en nuestro templo Catedral, y que llevan al frente nombres tan ilustres como los de Pleyel Kreutzer, Hayden, Mozart y otros. Mucho hay en esto de elección y ejecución de obras musicales que merece ser dirigido por mejor senda, para que los sacrificios hechos en pro del mayor esplendor del culto, no resulten hasta cierto punto estériles é ineficaces.

En la tarde del 25, los ejercicios piadosos que en la Misa de la media noche habían practicado los asociados de la Guardia de Honor del S. C., en la capilla de las Salesas, tuvieron digno remate en la función de

Cuarenta Horas allí celebrada, y en la que pronunció un oportuno sermón sobre la festividad del día, el docto catedrático del Seminario Conciliar, D. Herminio Hería y Luis, cantándose por las voces y órgano dos decenarios del Rosario y un motete al Santísimo antes de la Reserva.

El 26 terminó en la capilla de la Balesqui-da el solemne novenario dedicado á la Virgen, bajo la advocación de Nuestra Señora de la O, ó sea la Expectación. Por la tarde hubo sermón á cargo del Lic. D. Jesús Flórez Villamil, quien ensalzó en aquel, las singulares virtudes de María, que fueron tales, que mereció por ellas llevar en su seno al mismo Hijo de Dios. Un coro de niñas ejecutó al armonium diversidad de cánticos, dando mayor realce á dicho acto religioso.

Es de aplaudir el celo del Mayordomo de la famosa Hermandad, que no pierde ocasión de mostrar el más vivo interés por el culto de la Virgen, y el mayor esplendor de tan antigua cofradía.



El nuevo Párroco de San Isidoro el Real de esta ciudad, Dr. D. José Noya y Sanchez tomó posesión de su cargo anteayer viernes, habiéndose observado en tan solemne acto todas las prescripciones que son de rúbrica. El Sr. Noya al Ofertorio de la Misa, que celebró después de la posesión, dirigió su palabra al numeroso y selecto público allí presente, exponiendo en su breve plática los vivos deseos que le animan de contribuir en la medida de sus fuerzas al mayor brillo del culto en su templo parroquial, y al bien espiritual y eterna salud de todos los feligreses, de cuyo catolicismo y piedad, mucho espera, así como de sus compañeros en el sacerdocio que tan demostrado tienen su celo en todas ocasiones.

El nuevo Párroco obsequió más tarde en su casa con esquisita amabilidad, á las muchas personas que á ella acudieron y saludarle y felicitarle.

Nosotros unimos nuestros plácemes á los que en ese día recibió el Sr. Noya, deseándole prosperidades si cuento en el desempeño de su santo ministerio.



El miércoles último fueron conducidos al cementerio de la inmediata feligresta de San Julian de los Prados, los restos mortales del Preshitero D. Ramón G. Mori, Coadjutor de la parroquia de Sta. María de la Corte de esta ciudad, y sacerdote de ejemplar virtud y universales simpatías, por su acendrada caridad, no menos que por su sencillo trato.

La muerte de nuestro joven amigo deja un

vacio difícil de llenar, tanto entre los pobres de aquella parroquia, á los cuales prodigaba á manos llenas consuelos y socorros frecuentes, como en el seno de su apreciable familia, á cuyo dolor muy de veras nos asociamos, pidiendo á nuestros lectores unan sus oraciones á las nuestras en pro del eterno descanso del finado.



Nuestros colegas de la capital han dado cuenta oportunamente de la solemnidad tradicional con que se celebró la noche buena en el Cuartel, Hospicio y Fortaleza.

Lo que en este año hubo de extraordinario y oportuno, fué la celebración de la noche buena en la Tienda-Asilo y fuera de ella para muchos pobres, gracias á personas caritativas y al celo de la junta directiva. En este año la colación pudo convertirse en cena, y muchos infelices habrán podido participar del universal regocijo cristiano.

Como decimos en otro lugar, nada hubo que pedir respeto á compostura y decoro dentro del templo, en las Misas de media noche. A la puerta de la Catedral había un piquete de guardia civil y municipal, que prohibía con entereza la entrada en el templo á toda persona descompuesta y sospechosa.

No hubiera estado de más que la vigilancia se hubiese redoblado también en las calles, pues los desórdenes y excesos fueron tales, que escitaron la justa indignación de nuestros colega *El Correo*. De esos desórdenes resultaron dos heridos muy graves, uno de ellos es un joven bastante conocido y simpático en la capital.

En estas Navidades no fueron tan frecuentes las cuadrillas nocturnas de niños cantando el *aguilando*: algo de inconveniente ofrecían sus gritos para la tranquilidad de los vecinos, y el que muchos de ellos fuesen verdaderos pilletes; pero alguna tolerancia merecían por lo antiguo y significativo de esa costumbre.

En cambio la moda va multiplicando la costumbre de dar las pascuas, ó más bien recibirlas, por muchos pedigüños. No comprendemos entre estos la costumbre cortés de felicitarse por medio de tarjetas; nosotros agradecemos las que como periodistas hemos recibido de varios colegas y algunas personas respetables, á las que devolvemos su saludo y sus buenos deseos.

La lotería de Navidad produjo este año las mismas ilusiones y desilusiones que en todos los demás. Ni en esta capital ni en la provincia, tocó ningún premio de fuste, y seguramente que la lotería se habrá llevado bastante más dinero del que trajo. Esto no

será obstáculo para que el año que viene se repita lo mismo.



La compañía que actuaba en nuestro teatro, se ha disuelto por indisposición del público. Nada nos estraña porque era bien medianita; baste decir que traía como *great attraction* un cuerpo de baile que ya está mandado retirar en todas partes, y que ponía á Oviedo en el nivel de Vitigudino ó de Grajal.

Dícese que con este motivo el contratista rescindirá su arreglo con el ayuntamiento, y aunque pierda la fianza ya la habrá sacado con buen exceso en la temporada de San Mateo.



No es tarea fácil la de circunscribir en pocos renglones una revista general ovetense del año que hoy concluye. Precisamente en este año las elecciones, sin dejar de ser como siempre asunto de broma, fueron precedidas de aquellos memorables *meetings* de republicanos y socialistas; así como la junta de escrutinio fué precedida por aquellas tragicómicas manifestaciones nocturnas semi-tumultuarias, que pararon en zarzuela con el colegio de los 14000 votos. De entonces dató también la danza de alcaldes, la retirada de concejales, y los procesamientos cuyas resultas se prolongan hasta nuestros días. Pero bastante hablamos de política durante el año, y aquí recordaremos sumariamente los demás sucesos, y no los que sean ordinarios en la vida ovetense, como lo animación del día *del bolu*, la de las fiestas de San Mateo en cuanto el tiempo lo permite, y las demás fiestas y romerías intermedias.

Quizá el hecho público más solemne, fué la recepcón del Emmo. Sr. Cardenal Sanz y Forés, que á pesar de ser en plena deserción veraniega, revistió el caracter de un acontecimiento verdaderamente popular. En esto formó contrasté con la recepción de Salmerón, que no pasó de acontecimiento republicano, aunque realizada en el período álgido de S. Mateo. En clase de espectáculos, por más que de carácter siniestro, quedará larga memoria del inesplicable incendio del Circo, cuya necrología trazamos por aquel entonces.

Esto nos conduce á hablar del teatro, donde este año pudimos oír por segunda vez los conciertos de Bretón; y hay que decir pudimos, pues de hecho el público de Oviedo apenas concurrió á ellos. Cierta que los precios eran algo subidos, pero con más motivo debieron parecerlo en la temporada de la Paccini, y sin embargo entonces hubo un verdadero derroche en carestía de localidades. De lo demás que vino á nuestro teatro no hay para qué hacer mención especial, ni siquiera de aquellas tonterías de Onofrof, que tan profundamente impresionaban en-

tonces, y tan profundamente olvidadas están hoy. El teatro quedó además abierto á ser salón de baile, hasta de baile popular, pue por cierto estuvo más brillante que el otro que puede llamarse baile oficial.

En materia de diversiones públicas, surgió este año la afición al juego de pelota, que nos fué importada por la moda de otras partes, y que divulgada entre los chiquillos más de lo que estaba, hace á veces intransitables algunos parages: hasta ahora no salimos de pelotaris indígenas y de medios primitivos, pero el entusiasmo no reparaba en derretir el quilo jugando en el mes de Agosto. Otra diversión gratuita pudo disfrutarse en ese mes y sus adyacentes, asistiendo á otras *peloterías* en las fuentes de vecindad, á causa de la escasez de agua.

Las fiestas de S. Mateo como siempre; un poco de iluminación y un poco de corrida de toros entre dos aguas. Lo único que se logró fué la *Kermess* por haberse celebrado á techo en el claustro de nuestra universidad; su éxito fué valioso y brillante, tan brillante y valioso que no es para repetido, si no se adoptan otras bases más restringidas.

En el mismo patio de la universidad se expusieron los proyectos de monumento para Covadonga, entre los que no faltaron algunos notables, sobretodo atendiendo á las modestas condiciones del certamen, y que sin embargo fueron objeto del tan riguroso dictamen de la Academia. Esto por lo que hace á la parte artística: la literaria no resultó vacía en este año, y para mencionar solamente lo de caracter local, recordaremos las monografías de los Sres. Acevedo y Vigil; como literatura política hubo un nuevo diario republicano y otro conservador, llamados á llenar un fin electoral, y que cumplido éste, parecen gozar de no muy robusta vida.

Por último, con lo de Melilla Oviedo pasó por la serie de entusiasmos y pesimismos que el resto de España. Tuvimos algunas manifestaciones patrióticas, y nada se perdería con que hubiesen quedado en proyecto, como el batallón de voluntarios y la sucursal de la Cruz Roja. Pase el que no vayamos al Africa á hacer papel de héroes; lo que no puede pasar es que hayamos ido á hacer..... el oso.

Advertencia.

Llama mos la atención de nuestros suscriptores que se hallan en descubierto en esta Administración, se sirvan ponerse al corriente antes de terminar el año, en el Círculo de Covadonga, S. José, 3, y en la imprenta de este periódico.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

ARTISTICO RETRATO
DE

D. CÁRLOS DE BORBÓN

DE MEDIO CUERPO Y TAMAÑO NATURAL
EL MAYOR QUE SE HA PUBLICADO HASTA LA FECHA
CON LA FIRMA DEL AUGUSTO PROSCRIPTO.

Propio para salones de Círculos y casas particulares. Dibujo de José Aguilar
Tamaño de la cartulina 80 por 60 centímetros. No obstante de las condiciones ex-
puestas podemos ofrecerlo á nuestros amigos al ínfimo precio de 2,50 pesetas.

El pago es adelantado, en sellos ó letras de fácil cobro.

Los pedidos pueden hacerse al administrador de este periódico, San José 3, Oviedo.

ACADEMIA POLITÉCNICA

FONTAN, 2-ANTES OFICINAS DE TELÉGRAFOS

OVIEDO

Para reglamentos y detalles dirigirse á D. Paulino Alvarez Laviada.

LA VICTORIA ORNAMENTOS PARA IGLESIA

SASTRERÍA, CAMISERÍA

SOMBRERERÍA

CALLE DE URÍA, 10, OVIEDO

ECONOMÍA Y ELEGANCIA POSITIVA

RETRATOS.

En la administración de este periódico hay retratos litográficos de la Real Familia, siendo su precio dos reales.